



**Arquidiócesis de Córdoba  
Fraternidad de Grupos de Oración  
RCC - Escuela de Formación**

**Elementos de la Oración  
Carismática**



**Obispo Trejo 29  
Córdoba 5000**



**Consultas  
secretariaecon@gmail.com**



**[www.eventosrcc.com.ar](http://www.eventosrcc.com.ar)  
[www.rcc-argentina.com.ar](http://www.rcc-argentina.com.ar)**



**Renovación Carismática  
Católica Argentina -oficial**



# RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA FRATERNIDAD DE GRUPOS DE ORACION Arquidiócesis de Córdoba **Escuela de Formación RCC**

## **PRIMER NIVEL**

### **ELEMENTOS DE LA ORACIÓN CARISMÁTICA**

En Escuela de Formación se va a tratar un tema que es fundamental especialmente para aquellos hermanos que van a cumplir con el servicio en los grupos de oración. De preparar, guiar, acompañar los grupos. El tema que vamos a compartir es respecto al contenido de la ORACIÓN en los grupos de Renovación Carismática.

Ciertamente la reunión de ORACIÓN no tiene una estructura fija y ni debe tenerlo. La libertad del **Espíritu** que sopla como quiere, es quien dirige y desarrolla la reunión. Nosotros sabemos que el espíritu nunca se contradice y manifiesta ciertas constantes que se van repitiendo generalmente en todos los grupos del mundo entero. Estas constantes se dan tanto en el grupo de Córdoba como de Santiago del Estero como de la Patagonia y también en cualquier parte del mundo que vaya.

Hoy especialmente compartiremos, lo que compone esta oración o sea comentaremos los ELEMENTOS que comúnmente aparecen en la reunión de oración.

La intención de esta descripción, NO es con el objeto de tomarla como norma o esquema fijo para todas y cada una de las reuniones, simplemente quiere ser un indicador. Conocer los ELEMENTOS más característicos de los grupos de oración.

Estos grupos están diseminados en los cinco continentes y son las células principales de esta Corriente de Gracia. En estos grupos han aparecido siempre los ELEMENTOS que vamos a ir viendo a continuación. En alguna parte se destacan más unos de otros, pero por lo general existen básicamente los mismos componentes.

Lógicamente toda oración, y esto nos enseña San Pablo, debe comenzar con fuerte pedido al Espíritu Santo para que nos acompañe y nos ilumine. Además de este pedido fervoroso y ungido, hay otros elementos por ejemplo el primero que vamos a ver es uno que está compuesto de tres elementos que son la Adoración y Alabanza y la Acción de Gracias.

#### 1º Elemento: Adoración y Alabanza y la Acción de Gracias

Nunca se deja de insistir las reuniones de oración: son reuniones para proclamar la grandeza y el poder de Dios, es decir reuniones donde la oración predominante es la oración de Alabanza y de acción de Gracias.

La Alabanza es como el clima y la atmósfera en la que se desarrolló la reunión de oración desde que comienza hasta que termina. Nos dice el Espíritu Santo a través de San Pablo: que fuimos elegidos desde antes de la creación del mundo para ser alabanza de la Gloria de Dios (Ef. 1,12). Dios nos creó con el fin de que nuestra vida entera fuera una proclamación de Alabanza a Su Nombre en otras palabras, fuimos hechos para adorar y alabar al Señor, por lo tanto, no hay nada tan de acuerdo a nuestra naturaleza humana que nos realice como hombres como **una reunión de hermanos que cumplen el propósito de su vida adorar y Glorificar juntos al Señor.**

Decíamos que este elemento cuenta de tres condimentos:

1. Adorar: es una actitud normal de la criatura limitada frente a Dios, reconociendo su poder y su absoluta superioridad. La adoración se centra en Dios mismo es como en él, es una forma de contemplación. Se adora a Dios porque es Santo, porque es Dios.
2. Alabanza: qué es la glorificación que la criatura hacia Dios y que nace de la admiración de la obra Divina en la historia de salvación. La reunión de oración es precisamente esto una comunidad que tributa: adoración y glorificación a su Dios. El modelo de esta oración la podemos encontrar en los salmos, en lo que los hombres extasiados por las maravillas del Creador prorrumpan en una adoración y en himnos de alabanza la oración conocemos nos lleva a una mayor libertad para lavar y tonificar al Señor. los cánticos de alabanza que encontramos en la sagrada escritura describen ante todo la grandeza y la misericordia de Dios su justicia y salvación su amor y fidelidad su gloria y su fuerza sus maravillosos de a signos y sus rectos juicios. No pueden estar ausente en una comunidad que ora en Espíritu los cantos de Gloria, los gritos de júbilo, las exclamaciones, las ovaciones, los aplausos y todo absolutamente todo es para la Gloria del Señor. Normalmente después de cada canto o de algún testimonio la comunidad debe estar en una alabanza, espontáneamente tiene que surgir un Gloria del Señor, Aleluya o las exclamaciones de su Santo nombre porque es ETERNO su AMOR.
3. Existe una íntima conexión entre la oración de Alabanza, la Adoración y Acción de Gracias. De allí que esta última también sea típica y característica de las reuniones de oración. La adoración y alabanza son un reconocimiento de la grandeza y del poder de Dios. El hombre delante de la santidad del absoluto no tiene, sino que adorando y glorificarlo; sin embargo, todas las maravillas y prodigios del Poder Divino en la historia de la salvación no son principalmente para suscitar nuestra admiración sino ante todo para transformarnos y santificarnos. Todo lo que Dios ES, Dios es Amor que nos entregó en Cristo su único hijo y en él nos regaló todas las demás cosas. De allí que antes el misterio de la salvación el hombre no tenga, sino que agradecer el exceso de amor de Dios al mundo. Que nos envió a su hijo amado para comunicarnos en su vida divina paralelamente a la oración de adoración y alabanza; brota espontáneamente la oración de Acción de Gracias. Dar Gracias es la oración clásica de la nueva alianza, este verbo aparece 54 veces en el nuevo testamento, el gesto supremo de Cristo y por tanto igualmente de los cristianos es la EUCARISTÍA, la Acción de Gracias. Por el contrario, nos dice San Pablo, el pecado capital de los paganos consiste en NO haber dado a Dios la gloria y la acción de Gracias (Romanos 1, 21). Mientras que por otra parte nos enseña que dar gracias continuamente y por todo a Dios Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, en Efesios 5, 20; 1º de Tesalonicenses 5, 18. Esa es la Voluntad de Dios sobre nosotros. En el Nuevo Testamento se le agradece especialmente a Dios por: el don de la Fe, el advenimiento del Reino y sobre todo por el misterio de Cristo. La Fe nos hace ver que todas las cosas ocurran para nuestro bien por eso en las reuniones de oración damos gracias a Dios tanto por los gozos y esperanzas, como lo son los temores y tristezas, las enfermedades y la salud; en una palabra, le damos gracias a Dios continuamente y por todo según la exhortación del apóstol San Pablo. Así pues las Alabanzas y la Acción de Gracia son la forma de oración que típicamente predominan a lo largo y a lo ancho de las reuniones de oración. La Acción de Gracia la oración y alabanza a Dios resultan en un mayor provecho nuestro y no cuando él nos pide que lo glorifica y le agradezcamos no lo hace tanto por él mismo sino por nosotros; el mayor beneficio en dar culto Dios siempre será para el hombre. Y esté bien nuestro constituirá consecuentemente el gozo y la alegría del Padre bueno que siempre busca nuestra felicidad. Este es el secreto de la oración de Alabanza y de Acción de Gracias siempre salimos beneficiados nosotros y Dios el más glorificado y ensalzado.

Debemos notar que según nuestra experiencia y el testimonio de muchos tanto la oración de la avanza como la reacción de gracias son la mejor oración de petición. Si al pedir algo la fe nos dice que ya lo hemos recibido entonces demos gracias y alabemos a Dios. Nosotros no sabemos orar como conviene, por otro solo el Espíritu Santo puede ayudarnos en esta limitación.

## 2º Elemento: el Silencio

El segundo elemento que normalmente se dan todas las reuniones de oración es el *silencio*. Lo que distingue la religión judeocristiana de todas las demás religiones es que el hombre NO es quien primeramente busca Dios sin Dios al hombre. No es el hombre quien se hace Dios sin Dios quien se hace hombre, para participarnos de su divina naturaleza. Él fue quien NOS eligió primero. La actitud primordial del cristiano no es la de hablar Dios, sino ante todo es la de **escucharlo**. Ciertamente a Él le gusta que le hablemos y le manifestamos todo lo que existe en lo íntimo de nuestra vida, sin embargo, El conoce de antemano todo lo nuestro: "no está aún en mi lengua la palabra y tu Yahvé, la conoces entera. (salmo 139, 4). Por su parte nos dice: "antes de que me llames YO les responderé". (Isaías 65,24). Escuchar al Señor es más importante que hablar con él, por tanto, el **silencio** es uno de los aspectos más típicos de la reunión de

Oración. Lo esencial es centrarnos en El, El conoce todo lo nuestro. Escucharlo y luego responderle, Él es quien siempre inicia el diálogo con nosotros. Escuchar la palabra del Señor es lo esencial de la oración cristiana, para ello en silencio es fundamental y no nos referimos aquí sobre todo al silencio externo, nos referimos a las voces que a veces se convierten en grito de los criterios de intereses, que se oponen muchas veces diametralmente al Evangelio. Quien vive ordinariamente en la carne, es muy difícil que puedas reconocer la voz del Señor. Lo que no son del Reino de la luz no saben escuchar la voz de Dios y si la escucha no la reconocen.

En toda la reunión de oración debe existir momentos de expreso silencio, lleno de la presencia del Señor. No hay silencio vacío, tímido o intenso, sino el silencio que favorecen la comunicación de Dios con nosotros.

Muchas veces nos quejamos porque Dios no nos habla y tal vez no nos hemos dado cuenta de que, somos nosotros quienes no le damos la oportunidad de hacerlo. Si en la Renovación Carismática hemos aprendido a hablar de espontáneamente Dios igualmente debemos aprender a guardar silencio en su presencia. La madura de un grupo de oración no se mide por los carismas sino por el SILENCIO que nos lleva a la contemplación. El silencio decía San Juan de la Cruz, refiriéndose a la oración, es el primer peldaño en la escalera a la contemplación. El silencio permite que los mensajes de Dios se multipliquen, profecía, visiones, lenguas, se dan en el silencio de una profunda oración.

Cuando NO existe en estos momentos del recogimiento muy difícilmente en estas manifestaciones del Espíritu. Por supuesto y al terminar cada mensaje del Señor, ha de seguir un silencio de meditación sobre esas palabras, con una tierra árida que se va empapando del Agua Viva. El Espíritu nos ha ido enseñando a guardar silencio después de una lectura de la Sagrada Escritura o de una profecía; cuando estas lo requieren.

Ciertamente cuando surge un mensaje en lenguas invariablemente se guarda en silencio, hasta que se dé la interpretación o el discernimiento propio de la acción indique otra cosa. La capacidad para poder escuchar Dios NO es algo que logramos por nosotros ni depende de nuestro esfuerzo, es una Gracia del Señor. "Dame un corazón que escuche" pedía Salomón al Señor (1º de Reyes 3,9).

El autor del libro de los Hechos enseña que fue el Señor quien le abrió el corazón a Libia y las palabras del Pablo (Hechos 16,14). Siendo un don de Dios el poder escucharlo, hay que pedirlo con fe y creyendo que ya lo tenemos: ejercitarlo. Todos los que hemos perseverado años en los grupos de oración, están llamados a dar un

nuevo paso en su oración personal y comunitaria, la **oración contemplativa**, que simplemente es estar delante del Abad, cuya presencia hace enmudecer toda palabra; quien no entiende el silencio de Dios jamás podrá comprender sus palabras.

### 3º Elemento: Lectura de la palabra

Un tercer elemento también importante del grupo de oración que nunca debe faltar en la lectura de la palabra de Dios. Gracias al soplo vivificante y renovador del Espíritu Santo de Dios, la Sagrada Escritura ocupa hoy en día, más que nunca, un lugar primordial en la vida cristiana. La Palabra de Dios, al igual que el cuerpo de Cristo, es alimento de que la Iglesia se nutre para vivir y crecer.

Si el objetivo de la reunión de liberación es edificar y formar al pueblo de Dios la PALABRA y LA EUCARISTÍA son los pilares donde se sostiene la comunidad cristiana.

"Sin Palabra NO hay Fe" (Romanos 10, 17) y Sin fe NO hay Comunidad.

"La Palabra del Dios es viva y eficaz" (hebreos 4,12).

"Es Espíritu y Vida" (Juan 6,63)

"Todo lo purifica" (Juan 15,3)

"Todo lo sana" (Sabiduría 16, 12)

"y lo discierne" (Juan 12, 48)

Toda la lectura de la Palabra en la oración es una Bendición inconmensurable, tanto en la oración personal, como en la comunitaria. En el momento que era ES lo impide deberá proclamarse la palabra del Señor. Estas lecturas deben ser por cierto siempre guiada por el Espíritu deben provenir, de esa inspiración surge para abrir la Biblia. Creemos por otro lado en los grupos de oración no debe leerse ningún otro libro sino la Sagrada Escritura en la edición católica. Estas lecturas por lo general deben ser breves, claras, con una sola idea central. La profusión de muchas ideas en las lecturas largas provoca a menudo que nos quedamos sin nada. Quien la lee la palabra lo debe hacer de pie, como quien proclama una buena noticia un EVANGELIO en alta voz, y debe ser proclamada con fuerza.

Por otro lado, la actitud de los oyentes, más está buscando el texto en su Biblia, ha de ser la de poner toda su atención escuchar la Palabra dejándola penetrar como la lluvia que empapa la tierra, la fecunda y la hace germinar. Es desear que todos aquellos que asisten a los grupos de oración lleven un ejemplo de la Sagrada Escritura. Porque sucede a veces, que el espíritu inspira, que toda la Comunidad recite himno, un salmo, incluso una misma lectura. De esa forma toda la Comunidad participe en oración y al mismo tiempo proclama y manifiesta su fe delante del Amado.

### 4º Elemento: la Enseñanza

Otro importante elemento de la oración en los grupos de Renovación Carismática es la Enseñanza. Fíjense que nuestros primeros hermanos en la fe asistían asiduamente a las reuniones comunitarias, y dentro de ellas tomando parte esencial, a la enseñanza de los Apóstoles (Hechos 2,42). Se supone que generalmente los participantes del grupo de oración son instruidos especialmente a base de cursos o retiros programados, de catequesis para lograr una sólida formación doctrinal. Por lo tanto, cuando hablamos de enseñanza en los grupos no nos referimos a esto tipo de instrucción sino a la enseñanza dentro de las reuniones de oración, que es más libre más carismática y que va de acuerdo a las necesidades presentes y concretas de la comunidad. Con el fin de integrar madurarla y comprometerla.

El objetivo de la enseñanza es transmitir la voluntad del Señor y sus designios. Comunicando sabiduría práctica, de cómo el vivir la fe: las 24 horas del día. La enseñanza es un verdadero ministerio y por lo tanto se requiere del que sirve, que posee el carisma, y tres condiciones elementales:

1. Integridad de la Fe;
2. Preparación para el ministerio;
3. Unción del espíritu la primera.

La unión de fe totalmente indispensable en toda la comunidad porque es la fe los que constituyen la comunidad como tal, por lo tanto, quién sirve en este ministerio de ser una persona impregnada de las enseñanzas de la Iglesia y la Tradición Apostólica. Siendo así y más convenientes que nuestros hermanos cristianos que no comulgan plenamente con nuestra fe NO tomen parte ordinaria en el ministerio de enseñanza ellos serán siempre nuestros hermanos, pero no necesariamente tienen que ser nuestros maestros

Ciertamente, Dios puede utilizar el instrumento que él quiera para transmitir un mensaje, también para transmitir una enseñanza, Él mismo que hizo elegir lo débil del mundo para confundir a los prudentes, los secretos del reino para revelarse a los pequeños y sencillos, para que la fe no se fundamente en la sabiduría humana, sino en la fuerza de Dios.

Sin embargo, para el ministerio ordinario de la palabra tanto los Apóstoles como el mismo San Pablo exigía ciertas condiciones indispensables por lo dedicado de este servicio, por eso recomendamos leer las epístolas pastorales de San Pablo, especialmente Timoteo.

Enseñar es un ministerio carismático, es decir se necesita la fuerza especial de Dios para realizarlo. San Pablo coloca el carisma de didascalia siempre entre los principales dones que edifican a la comunidad. Su misión consiste básicamente en transmitir a sus hermanos una enseñanza moral o doctrinal normalmente basada en la Escritura y la Tradición de la Iglesia

El maestro debe estar ungido para realizar esta misión, dispuesto a transmitir todo y solo lo que Dios quiera, y no sus propias ideas. La enseñanza más que una palabra de información doctrinal debe ser una palabra de transformación vital.

Para que llevara a cabo este ministerio NO basta el haber hecho estudios de Teología o de Biblia, como tampoco tener una vivencia personal profunda en la vida del Señor. Es necesario haber sido escogido por un espíritu, ungido con el ministerio carismático de maestro, y ser reconocido y aceptado para esto por la comunidad y sus pastores.

La enseñanza siempre debe ser breve, sin convertirla en lo central de la reunión de oración, ya que la oración no es una clase de moral o teología.

Antes de que el servidor encargado de entregar la enseñanza, es muy conveniente pedirle expresamente al Espíritu Santo para que lo unja, como su instrumento, según su voluntad y lo llene con su fuerza para que la palabra de Dios puede ser llevada con valentía. Está es una oración que el Señor siempre escucha así nos dice Hechos 4, 29 31.-

#### 5º Elemento: los Testimonios

Toda oración es una manifestación del amor y del poder de Dios, que edifica a la comunidad. Por eso nunca deben faltar testigos que proclamen lo que Dios ha hecho en sus vidas o en torno a ellas. Proclamar la grandeza del Señor, en medio de su pueblo, es esencia a todas las reuniones y razón pues supone que quienes participan en ella ya han experimentado el poderío y el Amor de Dios.

El testimonio, como todo lo que se hace en una reunión de oración, es para Gloria de Dios. No es para lucimiento del que da el testimonio, sino para edificación de la comunidad. Por ello todo testimonio no se debe centrar en lo que el hombre ha hecho por Dios sino en lo que él ha hecho por nosotros.

El ejemplo más grande, el mejor ejemplo de cómo un testimonio es para la Gloria del Señor lo tenemos en la **Virgen María**, que glorifica a Dios por las maravillas que El, hizo en ella.

Hermanos cuando Jesús curó al endemoniado de Gerasa, éste quiso seguirlo, pero Él se lo impidió, ordenándole ir a dar testimonio. Y no solo eso, sino que le dijo: "ven a tu casa, donde los tuyos cuéntale todo lo que el Señor ha hecho contigo y que ha tenido compasión de ti". (Marcos 5, 19). Nos cuenta, el Evangelio, que aquel hombre se fue por toda la Decápolis, proclamando todo lo que Jesús había hecho por él. Lógicamente un testimonio centrado en la obra del poder de Dios suscita la admiración todo el mundo como lo relata el mismo Marcos 5, 20.

El Testimonio deber ser una proclamación de una acción divina que cause impresión y admiración a todos los que lo escuchan y no únicamente al que lo programa. Los testimonios deben ser acerca de acontecimientos que signifiquen, algo no solo individualmente sí no algo para toda la comunidad. El testimonio para la Gloria del Señor, es también para hacer germinar o incrementar la fe de los que lo escuchan. En el Evangelio encontramos ejemplos hermosos de testimonios, por ejemplo: Juan el Bautista, él no era la luz vino a dar testimonio de la Luz, para que todo pudieran crecer a través de él. Otra es la Samaritana, muchos cientos de samaritanos de aquel lugar creyeron en Jesús, por la palabra de la mujer que testificaba (Juan 4, 39). Un verdadero testimonio estimula a los hermanos para que Alaben y Glorifiquen a Dios. Un buen testimonio edifica la comunidad promueve y alimenta la fe la confianza y el amor de los hermanos.

Normalmente después de un testimonio la asamblea de detalles de la alabanza dando glorias al poder y al amor de Dios. Los testimonios no se deben alargar con detalles secundarios que aparte de cansan los oyentes distraen la tensión de la obra de Dios. Por lo tanto, conviene advertir a quienes van a dar testimonio y sólo cuentan con pocos minutos ya que muchas veces nos falta quien alargue, interminablemente muy testimonio y termina siendo otra cosa.

#### 6º Elemento: los Cantos

El canto en la oración o mejor dicho la oración hecha canto, es un aspecto muy importante. El canto dice Concilio Vaticano Segundo es verdadera oración, fomenta la unidad y enriquece la oración.

Por otro lado, el canto comunitario ha sido ensalzado tanto en las Sagradas Escrituras, como en toda la Tradición de la Iglesia. Se ha dicho que **quien canta ahora dos veces** porque al cantar se pone en juego al hombre íntegro, su interior y su comunión con los hermanos. El canto siempre ha sido la mejor expresión de los sentimientos y emociones del hombre. Al cantar la comunidad se une en un solo Espíritu, una sola Fe y los gestos externos que también son oración para la Gloria de Dios. Debemos decir que el cantar a Dios no es un favor que nosotros le hacemos a Dios, por el contrario, es una Gracia que nos concede a nosotros, hay que pedirle mucho, que nos permita, dando muy bien hacerlo con la música, y todos los instrumentos musicales.

En Santiago en su epístola 5,13: recomienda que están alegres que **canten alabanzas al Señor**. Jesús mismo en los momentos más solemnes de su vida, incluso cuando iba a ser entregado por nosotros, o mejor dicho cuando se iba a entregar por nosotros, canto y alabó la misericordia de Dios. Y dice la escritura que cantaron los salmos 113; 118 y 136 (Marcos 14, 26).

Los grupos de oración comúnmente comienzan y terminan con cantos muy alegres, rítmicos, ellos son una parte importante del grupo de oración. Y frecuentemente ocupan la mayor parte de la reunión. Toda reunión esta está llena de alegría, unción recogimiento de los cantos.

Después de un testimonio, de una instrucción o de una profecía, un canto puede ser muy buena continuación en el desarrollo de la reunión. Gracias a Dios, la mayor parte de los cantos de la renovación climática están inspirados en los textos de la Sagrada Escritura.

El canto por ser oración, es un verdadero ministerio, un carisma del Espíritu para la edificación de toda la comunidad. Por lo tanto, el primer criterio para elegir el ministro de canto, no es la destreza con que toque sus instrumentos, sino su entrega al Señor y la unción para este servicio.

Ante todo, son personas sensibles y dóciles a la moción del Espíritu, este ministerio es tan importante como la guía de la asamblea misma; ya que en cierto sentido y promueve la oración de la comunidad. La experiencia nos demuestra también que este ministerio es muy bien realizado por los jóvenes.

#### 7° Elemento: la Oración de los Participantes

Uno de los aspectos más típicos de la reunión de oración, es la activa participación de los asistentes. Estas intervenciones tanto las comunitarias como las individuales, se caracterizan por su espontaneidad, su libertad y sencillez.

Sabemos que el Espíritu Santo que mora en el corazón de cada uno de los creyentes y al mismo tiempo anima a todo el cuerpo el Cristo es quien guía el grupo de oración. Los miembros de la comunidad son los instrumentos por los cuales el Espíritu lleva y coordina la reunión.

El Santo Padre Pablo Sexto, ha dicho que la oración espontánea y libre de cada uno, ayuda, sostiene y alimenta la oración de los demás. Cuando uno de los participantes ora, abre su corazón, y lo entrega no solo a Dios, sino también a todos los hermanos que forman el cuerpo de Cristo. La oración a la que se une el amor de los hermanos es condición perdida por el señor Jesús, para alcanzar lo que se quiere.

La confianza para participar en voz alta con sencillez y espontaneidad nace gracias a que el Espíritu Santo nos concede la experiencia de sentirnos hijos de Dios y nos da la capacidad de gritar Abba (Papá). La actitud predominante en los grupos de oración es la del pequeño que tiene delante a su amoroso Padre.

Es de desear que estas intervenciones individuales no sean demasiado largas, o que ocurra la situación de arrebatarse la palabra unos a otros para tratar de ganar la oportunidad de intervenir. Aquellos que siempre son los primeros en no hablar en voz alta es bueno que ayuden a sus hermanos que no lo hacen dándole la oportunidad para que puedan participar. Su silencio será oración y sin duda una Bendición muy grande, pero toda la Comunidad.

Toda participación debe ser al impulso del Espíritu, buscando y siguiendo la línea que el Señor haya querido dar a la reunión. Hay que participar activamente en el grupo, pero siempre como y cuando el Espíritu lo quiera.

#### 8° Elemento: las Peticiones

Ciertamente nuestras necesidades pasan a un segundo lugar en la oración, sin embargo, nos dice el Nuevo Testamento cuando hemos dejado nuestras preocupaciones en Dios él se ocupa por nosotros. Lo más importante para Jesús en un grupo de oración que glorifica a su Padre con nosotros, que somos su cuerpo místico.

Si hacemos un análisis de las personas que se acercaban a Jesús, notaremos que un alto porcentaje de los mismos, lo hacían porque habían recibido un favor de Él, o porque necesitaban un favor de Él; Jesús nunca los rechazó, al contrario, siempre se compadeció de ellos; estaba siempre dispuesto a atenderlos.

Gracias a las necesidades en que vivían, supo aprovecharlas para proclamar que el Reino de Dios estaba cerca, ungido por el ES y con poder Jesús pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos: a los ciegos hizo ver, andar a los cojos, a los sordos



les abrió los oídos,  
curo a los leprosos, resucitó a muertos y anunció la buena nueva de la salvación a todos los hombres.

Dios se sabe valer de nuestro sufrimiento para que nos acerquemos más a Él y curamos no sólo de lo externo. "Dios sabe lo que necesitamos" (Mateo 6,32). "Antes de que se lo pidamos" (Isaías 65, 24).

Sin embargo, le gusta que nos acerquemos confiadamente para alcanzar la ayuda oportuna. "Pidan y se le dará" dijo el Señor Jesús, con la seguridad de que el Padre el Bueno nos atiende.

Por otro lado, no hemos de olvidar ciertas condiciones o disposiciones que debemos tener cuando pedimos algo al Señor. Aquí la sintetizamos:

1. Es muy oportuno pedir en el nombre de Jesús, Él es el único mediador entre Dios y los hombres. Es solo con Él y en Él que podemos acercarnos al Padre de la Misericordia. Lo que pidan mi Nombre se lo dará; "pedid y recibiréis".
2. Pedir según la Voluntad Dios, es pedir según el plan de Dios sobre nosotros, de acuerdo a los sentimientos e intereses de Cristo. En esto radica la confianza que tenemos en Él, en que si le pedimos algo según su voluntad Él nos escucha (1º de Juan 5,14).
3. Pedir con Fe en Dios, estando seguro de que él cumple lo que nos ha prometido. Tener FE en Dios: "todo cuantos pidan en la oración crean que lo han recibido, y lo obtendrán (Marcos 11, 22 -24).
4. Pedir en Comunidad, la oración en común tiene una fuerza especial, cuando hay unión y comunión entre los participantes. "Yo les aseguro que si dos de ustedes se ponen de acuerdo sobre la tierra para pedir algo sea lo que fuere lo conseguirán de mi Padre que está en los Cielos porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre allí estoy yo en medio de ellos. (Mateo 18, 18 - 19).
5. Perdonando, siempre perdonando. "Cuando pongáis de pie para orar perdonad si tenéis algo contra alguno" (Marcos 11,25).
6. Dando Gracias, porque "lo que hemos pedido con fe ya está hecho por el Señor y si sabemos que nos escuchan lo que les pedimos sabemos que tenemos conseguido lo que ya hayamos pedido". (1º de Juan 5,15).

No se inquieten por cosa alguna antes bien en toda ocasión presente en Dios sus peticiones mediante la oración y la súplica acompañada de acción de gracias

#### Conclusión Final

Queridos hermanos muchas personas creen que el éxito de la oración depende de si se hace en voz alta o de una manera o si la hace un sacerdote, el servidor responsable del grupo, o un alma piadosa.

No, la oración no depende de quién la hace, sino de quien la escucha. Del Padre Celestial que misericordioso con los justos e injustos, con los buenos y los malos, felizmente depende de él que conoce todas nuestras necesidades y para quien valemos mucho más que los pájaros del cielo, de los lirios del campo a quien alimenta existen diariamente (Mateo 7, 25 - 30).

Vuelvo a repetir de queridos hermanos, estos son los ELEMENTOS que normalmente contiene una oración carismática. No quiere decir, que se de así en forma cronológica como lo hemos visto, incluso puede faltar en algún momento, elementos. No por eso, la oración será imperfecta; **puede** que en alguna oración no hagamos peticiones **puede** que en alguna oración no demos testimonio o no haya enseñanza. Lo que sí **NO puede faltar** en ninguna oración de Renovación Carismática es la Palabra de Dios, el Silencio y el pedido del Espíritu Santo que es quien: guía, quien conduce e ilumina la oración. iiiAmen!!!